

AUSENCIA CONGENITA DE DEFERENTES

Por los Dres. JULIO MARQUEZ BUSTOS, JAIME GANOPOL
y CARLOS AGUIRRE

El estudio de la infertilidad de una joven pareja significó el hallazgo de un trastorno embrionario de poca publicación y que fuera descrito en nuestro país en forma exhaustiva por los Dres. Prof. Trabucco y Bottini en la Sociedad Argentina de Urología.

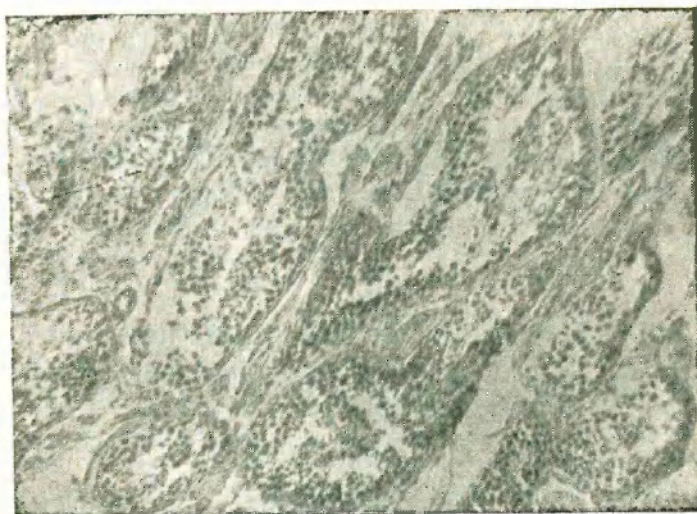
Desde el primer momento la azoospermia en el líquido seminal del esposo, hizo que se orientara hacia él la investigación correspondiente. Ya antes de llegar a nuestra consulta había recibido en forma empírica los consabidos tratamientos hormonales, que podían haber sido suprimidos con la adecuada orientación del interesado ahorrándole tiempo y dinero.

Se trataba de un joven italiano de 27 años de edad, con tres de matrimonio. De excelente aspecto físico y sin antecedentes mórbidos de importancia. No recordaba enfermedades que pudieran relacionarse con la esfera genital. Sus hábitos coincidían con su normalidad.

En el examen somático no se descubría ninguna irregularidad y su contenido escrotal no hacía sospechar lo que más tarde sería una sorpresa evidente. Las vesículas seminales no se tactaban y su esperma azoospémico era por otra parte de difícil coagulabilidad. Esto según los autores mencionados más arriba aporta un dato de cuantía hacia la ausencia de vesícula seminal. Con el objeto de hacer una biopsia testicular, que siempre la efectuamos a cielo abierto, practicamos una incisión escrotal y en la misma sesión investigamos los deferentes con el propósito de completar el estudio de las vías espermáticas con radiografías contrastadas. Es aquí donde pudimos constatar la ausencia de ambos deferentes y prolongando la incisión llegamos al epidídimo cuya cabeza y cuerpo eran normales, mas la cola terminaba en un fondo de saco, libre, sin ninguna conexión con algún elemento cordonal. No existían bridas que lo fijaran, y el aspecto macroscópico de la glándula genital no denotaba un estado patológico.

Nuestro primer objetivo al relatar estos hechos es agregar un caso más a los ya publicados y que con este suman cinco en la bibliografía nacional. Hemos además adoptado la nomenclatura que sirve de epígrafe a esta breve comunicación, apoyándonos en los comentarios y conclusiones que hicieron en su oportunidad los doctores Trabucco y Bottini, al considerar a esta anomalía como la consecuencia de una noxa que ha debido atacar al aparato excretor Wolffiano en un momento en que ya no era peligroso para la vida del embrión,

puesto que si se tratara de una agenesia pura faltaría desde el comienzo del desarrollo embrionario, y como el conducto de Wolff sirve como vía de eliminación de los productos de desechos mesonéfricos dentro de la cavidad alantoideana, su segregación inicial significaría indudablemente la muerte y expulsión del embrión". Agreguemos por último que a diferencia de los otros casos referidos, en nuestro paciente la injuria ha hecho sus efectos sobre la propia glándula genital demostrable por el estudio histopatológico, donde en



la progeñie seminal se identificaban escasas células de Sertoli, espermatoblastos, espermatocitos y raros espermátides, pero ausencia total de espermatozoides. El epidídimo, del cual obtuvimos también biopsia, mantiene intactos sus conductos con el epitelio cilíndrico ciliado de revestimiento. Sus luces se encuentran ocupadas por las células inmaduras de la serie seminal ya acotadas, pero sin la presencia de espermatozoides; nos queda sólo la duda si debe considerarse una azoospermia mixta o si la presencia de células inmaduras se debe exclusivamente a la reactivación provocada por un intenso tratamiento hormonal.
